

Comentario sobre el libro "La singularidad está cerca" de Ray Kurzweil

por Benjamin Butler, sociólogo en la universidad de Texas (USA)

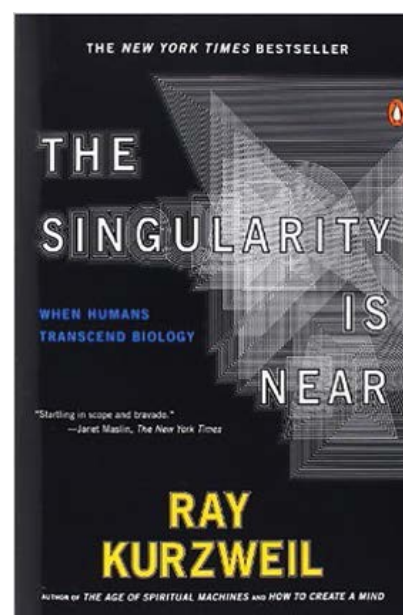
Es importante arrojar luz sobre este libro (2005) y su inteligente autor, Ray Kurzweil. Los antropósofos en particular deben estar al tanto de las predicciones de Kurzweil y de la investigación tecnológica, especialmente debido a la naturaleza de los pensamientos presentados. Me interesé en Kurzweil a través de discusiones con amigos sobre los aspectos oscuros del transhumanismo, el movimiento para potenciar a las personas mediante la tecnología.

Ray Kurzweil (nacido en 1948) es un inventor, autor y futurólogo estadounidense. Actualmente es el Director de Ingeniería de Google, trabajando estrechamente con ellos en robótica, inteligencia artificial y reconocimiento de lenguaje natural. Google es uno de los patrocinadores de su Singularity University. En el momento de escribir este libro, estaba en el Grupo Asesor Científico del Ejército. Ha inventado los escáneres y la tecnología de texto-a-voz utilizada por los ciegos. Sus otros libros incluyen *The Age of Spiritual Machines* (1999) y *How to Create a Mind* (2012).

La clave central para entender qué es lo que sustenta este libro y los métodos utilizados para llegar a las conclusiones presentadas en él, se resumen en la proclamación de Kurzweil de que la inteligencia invalida a la cosmología. *La Singularidad está cerca* lleva a la inteligencia al extremo a expensas de todo lo demás, incluido el propio cosmos. En última instancia, el ser humano y el cosmos se reducen a máquinas para la computación inteligente.

Ray Kurzweil vislumbra un futuro en el que cada órgano del ser humano será reemplazado gradualmente por nanobots inteligentes o por otros materiales sintéticos. El corazón y el cerebro son vistos como defectuosos en su diseño y muy necesitados de una actualización, porque son manejados por una programación biológica anticuada. Kurzweil describe su incomodidad con su cuerpo físico, por lo que busca radicalmente "reprogramarlo" tomando 250 píldoras al día para cambiar completamente sus procesos metabólicos. Lo hace de manera que pueda vivir para aprovechar más innovaciones biotecnológicas que prevé que permitirán que los humanos se vuelvan inmortales dentro de unas pocas décadas descargando su conciencia en los ordenadores. Considera que la inteligencia "no biológica" se está apoderando cada vez más de los seres humanos potenciados a medida que llega la biotecnología para reemplazar su cerebro biológico.

Kurzweil cree que en el siglo XXI surgirá una "IA fuerte": una superinteligencia inherentemente incontrolable. Debido a que tiene la inteligencia como el valor más alto, su visión culmina con enjambres de nanobots que se lanzan al cosmos, saturando la "materia tonta" con inteligencia, mientras utiliza las estrellas y los planetas, incluyendo el sol, como sustratos computacionales. Su descripción del frío ordenador final y el posible potencial computacional de los agujeros negros realmente muestra el oscuro extremo del pensamiento aquí presentado.



En las próximas décadas, Kurzweil prevé que la realidad virtual se haga cargo de todos los ámbitos de la actividad humana. Los diversos sentidos se ampliarán para la realidad virtual (incluyendo el tacto) y la gente proyectará diferentes cuerpos virtuales para diferentes audiencias. Kurzweil apela al impulso humano de buscar placer cuando describe las posibilidades que ofrece la realidad virtual (RV) con respecto al sexo. Afirma que para los seres humanos que se relacionen a través de la RV, los programas de IA satisfarán sus deseos sexuales. Esta discusión sobre el sexo en RV se revela en una de las muchas secciones de fin de capítulo en las que Kurzweil hace que varios personajes discutan con él diversos aspectos de la singularidad. Todo tiene una cualidad muy extraña cuando su personaje inventado "Molly 2004" habla con "Molly 2104" y "Ray" sobre los cuerpos de nanobots y el sexo digital. El punto crítico es que la frontera entre la realidad real y la realidad virtual se desintegrará de la misma manera que se ha borrado la frontera entre las partes biológicas y las nuevas partes "no biológicas" del ser humano, tal como lo ve Kurzweil.

El pensamiento de Kurzweil le lleva a no ver nada más en el mundo que patrones de información; creyendo que el cosmos está vacío, busca impregnarlo con la inteligencia que siente que tanto le falta. La tecnología es su puente entre el "yo" y el mundo. El resto de aspectos puede deducirse fácilmente: nanobots en la sangre, sistemas de administración de nutrientes no líquidos en el cuerpo, "reprogramación" de células, clonación humana ("inmortalidad débil" como él la llama), carne animal clonada, la manipulación de las bacterias y la destrucción de sus metabolismo y la apreciación de las líneas rectas sobre las curvas por su eficiencia. Todo ello se deriva de una visión del mundo que se esfuerza por maximizar la tecnología en un cosmos vacío.

El individuo con esta cosmovisión busca la preservación a cualquier costo. Kurzweil y otros transhumanistas desean evadir la muerte y volverse inmortales. Aunque este es su objetivo, *La singularidad está cerca* es como si buscara constantemente sustituir la vida (lo etérico, en términos antroposóficos) por la muerte. Es un libro sobre la muerte: la muerte de lo que hace que los seres humanos sean verdaderos seres con sentimientos, seres activos de sangre caliente. Kurzweil llama a la religión "racionalización de la muerte" e insta a sus seguidores a mantenerse fuertes, esperando la singularidad, un evento que supuestamente permitirá a los transhumanistas vencer a la muerte. Esta meta de trasvasar seres humanos a los ordenadores podría ser vista como nada menos que poner a la gente en los ahrimánicos "frascos de preservación" descritos por Rudolf Steiner.

Rudolf Steiner compartió que el *Ecce Homo* de Nietzsche y *El Anticristo* fueron escritos por Ahriman, el ser suprasensible que quiere desviar a la humanidad de cualquier entendimiento espiritual, desviándola especialmente a través del materialismo más denso. Él es la inteligencia osificada, el oponente de la luz, y vivimos en una época en la que las fuerzas "ahrimánicas" son especialmente activas. Creo que este libro de Kurzweil está inspirado en Ahrimán. El predominio de la ilusión, el engaño, el intelecto congelado y el dominio tecnológico, a expensas de la belleza, el arte y la calidez, es indicativo de la inspiración detrás de esta obra.

Es sorprendente que Kurzweil mencione a Nietzsche, citando su preocupación de que el hombre se balancea sobre una "cuerda sobre el abismo" con respecto al uso de la tecnología y al futuro, y luego anime astutamente a los lectores a aceptar que la humanidad no esté en tal posición, y que el camino hacia la singularidad sube y no baja hacia el abismo.

De interés para los antropósofos es la honesta afirmación de Kurzweil de que no entiende por qué su "patrón" (mental) se apega continuamente a y percibe los sentimientos y experiencias de la persona llamada

"Ray Kurzweil". Surgen preguntas sobre su punto de vista: ¿cómo es que la conciencia surge en el cuerpo? ¿Por qué su patrón de información específico no está dentro de un cuerpo diferente? Todo parece incongruente. Sin ningún conocimiento de la relación entre cuerpo, alma y espíritu, o de la reencarnación, esto le desconcierta. Es curioso que haya incluido este comentario, pues revela un acertijo que elude su aguda forma de pensar.

Las ideas y objetivos de personas como Ray Kurzweil deben ser objeto de una cuidadosa atención y estar impregnados de los conocimientos de la ciencia espiritual antroposófica; sirven como una clara advertencia de los tiempos. Debemos ver la parcialidad de estos puntos de vista. Tenemos la tarea de enfrentarnos a lo que viene con la firme convicción de *que conocemos el espíritu en el ser humano y en el cosmos*.